

Neofascismo ultra neoliberal conmociona Argentina

NARCISO ISA CONDE :: 23/12/2023

El fracaso de la operación represiva

Los fracasos de no pocos progresismos han catapultado a la gestión de Estado diversos grados de neoliberalismo endurecido que no tardan en explotar a sus abanderados.

Pasó con Macri y su mafia calabresa, que rehabilita a un peronismo cada vez más degradado.

De ese pantano -en otro movimiento pendular- brotó el engendro neofascista ultra neoliberal encabezado por Javier Milei, que tempranamente ha conmocionado la sociedad argentina, gestando una primera avalancha de indignaciones.

Los ajustes draconianos del nuevo gobierno lo han enfrentado tempranamente a una parte importante del pueblo indignado. Esto es solo el inicio de una nueva fase de rebeldías provocada por:

- 300 medidas desreguladoras de la gestión de la economía y anulación de las funciones normativas (muy limitadas) del Estado en una sociedad en la que el neoliberalismo y su afán privatizador y desnacionalizador arrancó con Menem e impregnó a la mayoría de los gobiernos “peronistas” y “radicales”.

- Una devaluación del peso en más del 50%, un despido masivo de empleados públicos, la suspensión de la inversión de capital en obras pública y la reducción sustancial de los subsidios al transporte y a la energía, con el subsiguiente aumento de las tarifas.

- La eliminación por decreto de todas las trabas que limitan las privatizaciones de lo que queda de patrimonio público y patrimonio natural en esa nación, y el anuncio de traspaso al sector privado de todas las empresas estatales, incluidas Aerolíneas Argentina; y de todas las riquezas del suelo, subsuelo y sobresuelo de ese gran país suramericano.

Esos decretos sumarios han desatados los primeros torrentes populares encabezados por dirigentes políticos de izquierda y activistas de movimientos sociales en lucha, que rodearon la Casa Rosada del clamor expresado en la consigna “la calle es nuestra, la puta (o mejor el puto) que te parió” y de otras consignas contra el gobierno, a solo diez días de su instalación.

El plan de ajuste aprobado y decretado es tan criminal que el pueblo movilizado lo ha calificado de “PLAN MOTOSIERRA”, exigiéndole a Milei que le ponga fin y demandándole a tres centrales sindicales disponerse a convocar la primera huelga nacional.

El fracaso de la operación represiva

La militarización y las medidas represivas anunciadas y desplegadas dos días antes de las

movilizaciones, fracasaron y no lograron cumplir con su propósito de impedir que las calles aledañas a la Plaza de Mayo fueran bloqueadas y ocupadas por los manifestantes.

Situaciones similares se registraron también en las Provincias de Mendoza, en el Oeste, Neuquén y Río Negro, en el Sur, y Buenos Aires, en el Este.

El nuevo plan de seguridad de corte fascista habilita a las fuerzas federales a desalojar a quienes impidan el tránsito de personas o vehicular en forma parcial o total.

Los manifestantes no pueden cubrirse el rostro, portar palos o elementos contundentes, ni movilizarse con niños.

La policía está dotada de medios para identificar a aquellos que corten la vía pública, lo que implica que dejen de cobrar ayudas estatales.

Pero nada de eso logró intimidar la indignación, lo que augura un nivel de resistencia y contraofensiva sin precedente en la historia reciente.

Todo parece indicar que no hay manera de aplicar, sin un trauma estremecedor, ese plan de ajuste funcional a un neoliberalismo muy endurecido.

Es evidente que el salto del poder del gran capital argentino y transnacional al ejercicio de un neofascismo ultra privatizador y empobrecedor, como el que encarna la jefatura esquizoide de Milei, no es concebible sin un estallido de esa sociedad; que incluso podría precipitar condiciones para impulsar las transformaciones profundas que exige la superación de un coloniaje y de un capitalismo en descomposición, que nada ha tenido con ver con recetas propiamente de izquierda y menos aún con socialismo de verdad.

Y lo peor para sus protagonistas es que eso -y no otra cosa- es lo que le espera al neofascismo neoliberal a nivel continental y mundial en situaciones similares de intento de transiciones efímeras signadas por diversas modalidades de violencia en procura de prolongar la vida insustentable y destructiva de un sistema en decadencia, en el que el 10% de las personas más ricas del mundo posee el 85% de las riquezas del planeta y la mitad más pobre solo el 1% del total*.

Tan colosal desigualdad, sistemáticos saqueos y diversas opresiones, son causas de las insumisiones e insurgencias populares que el sistema imperialista occidental enfrenta con una violencia brutal, intervenciones militares y guerras de variadas intensidades, como las desplegadas en Indochina, Afganistán, Irak, Libia, Siria, Yemen, Gaza-Palestina, Indochina Ucrania, Nuestra América...a cargo del PENTÁGONO y la OTAN.

* Estudio realizado por el Instituto Mundial para la Investigación del Desarrollo Económico de la Universidad de las Naciones Unidas.-Zygmunt Bauman “¿La riqueza de unos pocos nos beneficia a todos?”, pág., 11, edición 2017.

La Haine

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/neofascismo-ultra-neoliberal-conmociona-argentina